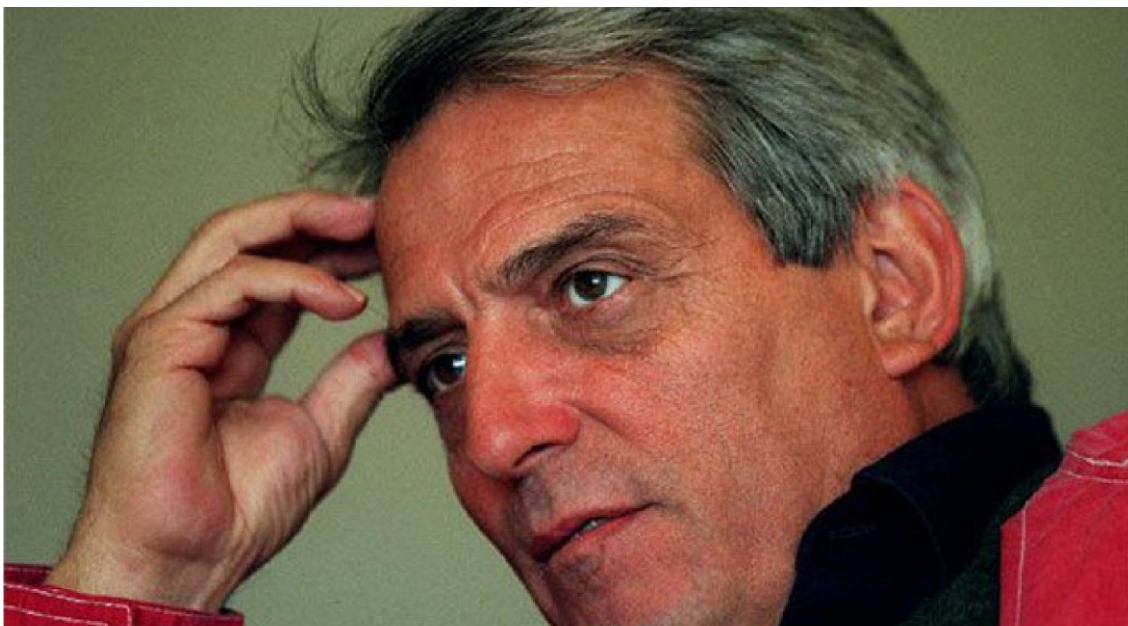


## Muere el actor José Sancho a los 68 años

El intérprete ha fallecido en Valencia como consecuencia de un cáncer. Tuvo que suspender hace un mes su participación en 'La amante inglesa', de Marguerite Duras

*El País*, Manuel Morales. Madrid (03/03/2013)



VIDEO: ATLAS

José Sancho no pudo subir al escenario por última vez para interpretar a Pedro Lannes, uno de los protagonistas de *La amante inglesa*, obra de Marguerite Duras que se representa en las Naves del Español, en el Centro Cultural Matadero, de Madrid. Entre pastillas y jarabes, el actor, enfermo de cáncer, declaró una semana antes del estreno, previsto para el 30 de enero, que una afonía podía chafarle el papel, como finalmente ocurrió. Hoy, Sancho (Manises, 1944) ha fallecido en Valencia a los 68 años en la Fundación Instituto Valenciano de Oncología, ha informado Europa Press.

Ante el estreno de *La amante inglesa*, un Sancho más pálido y delgado de lo habitual dijo que estaba muy ilusionado porque era la primera vez en España que se llevaba a escena esa obra que Duras estrenó en París en 1967 y que le apetecía estar a las órdenes de la directora Natalia Menéndez “porque es muy inquieta”. Sancho, que cumplía en este 2013 medio siglo de profesión, tuvo que renunciar y dejar a paso a José Pedro Carrión y la obra, por fin, se estrenó el pasado 8 de febrero.

Con más de cien obras de teatro a sus espaldas, clásicos de todos los colores y unas 70 películas —con un Goya como actor de reparto por *Carne trémula* (1997), de Pedro Almodóvar—, José Sancho se hizo popular en la televisión española por su personaje del bandolero el Estudiante en la serie *Curro Jiménez*. Antes de aquello, Sancho fue, a

comienzos de los sesenta, uno de aquellos cómicos de la legua que reflejó Fernando Fernán-Gómez en *El viaje a ninguna parte* (que primero fue novela y luego exitosa película). En la entrevista con este periódico para la promoción de *La amante inglesa*, Sancho aseguraba que le dijo una vez a Fernán-Gómez: "Pero si eso que tú contabas en la película lo he conocido yo hasta finales de los setenta, con el teatro portátil". Para entonces, ya había aparecido varias ocasiones en *Estudio 1*, en TVE, cuando había espacio para el teatro en la televisión pública.

Este actor curtido en los caminos y en los cafés de los pueblos donde representaba funciones ("aquello ya era microteatro", decía) revivió 25 años después la popularidad de el Estudiante con el personaje de Don Pablo —un franquista chanchullero— en la serie *Cuéntame* a partir de 2001. Tras un lustro, dejó la serie: "Me borré del mapa antes de que me borrarán. Es algo que he hecho habitualmente en mi vida", señaló. Su último papel televisivo fue en la reconocida *Crematorio*, una producción de Canal + basada en la novela de Rafael Chirbes.



Pepe Sancho en una foto promocional de la serie 'Plan América', en 2008.

Sancho llevó a las tablas clásicos como *Memorias de Adriano* y *El alcalde de Zalamea*, entre otros muchos, y siempre manifestó su aversión por el Método (la fórmula de enseñanza actoral que creó el director moscovita Konstantín Stanislavski y de la que hizo escuela en Estados Unidos el Actors Studio de Lee Strasberg). Él decía que para ser actor no necesitaba vivir experiencias que luego llevar al escenario. "Destruye la creación del personaje, es como si a un escultor le dieras un bloque medio formado, solo tendría que seguir unas pautas", aseguraba. "John [hijo de Lee Strasberg], con el que trabajé dos veces, me confesó una vez: 'mira, lo del Método fue un invento de mi padre y de Elia Kazan para los inútiles, para los que no saben ni pedir un café sin tener que explicarles todo'. Es así".

Su método era simplemente leer el texto y hablar con el director. Eso sí, cuando se bajaba el telón, se acababa la función. No soportaba eso de "llevarse al personaje colgado a casa". "Si lo haces, estás hipotecando parte de tu vida. No me interesa ese

tipo de teatro". Sancho advertía a los que están empezando en el oficio que él se sabía al dedillo que desconfiaran de "eso del Método". También les aconsejaba que no se dejasen deslumbrar "con la televisión y la popularidad". El teatro "queda por encima de todo, permanece; el cine y la tele, pasan, son más modas".

La muerte le ha atrapado con varios proyectos en cartera, como el retorno al festival de Mérida para preparar un montaje sobre la vida de Marco Aurelio y dos series de televisión sobre las que no quiso dar detalles porque "si luego no salen, hay algunos en esta profesión que te dicen, 'je, je, je, que se joda'. Les das esa satisfacción". Sancho, casado desde 2006 con la periodista y escritora Reyes Monforte (su anterior mujer fue la cantante María Jiménez, con la que tuvo un hijo), vivía la actual crisis con distancia porque sabía que el teatro siempre ha tenido "mala salud de hierro" y era consciente de que lo mejor que un actor podía hacer cuando se quedaba en paro era "no parar de prepararse".